

EL BARBARO

Había una vez un barbaro llamado Zack.

Un día Zack tenía que ir a partir leña.

Cuando llegó al bosque Zack oyó un extraño sonido que venía de un gran árbol.

Aquel árbol era tan grande que Zack se quedó con la boca abierta.

Zack, como era muy valiente se adentró a la aventura.

Zack, cuando entró, vió todo aquello, era un árbol precioso.

Era de todos los colores y a él le encantó

porque siempre había soñado con tener una casa así.

Tenía unas grandes escaleras hacia abajo y es de donde venía el barbullo.

Zack, cuando bajo del todo, se encontró con un hada

y un duende discutiendo.

Zack les dijo:



-Eeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeh parar de discutir.

El hada dijo:

-Es que me ha robado mi barita mágica y con ella no
puedo hacer la comida ni limpiar mi casita.

Pues pídesela con amabilidad, no discutiendo.

Al final Zack se fue a su casa sin leña, pero

agusto por haber arreglado un problema

y el hada y el duende se hicieron amigos.

FIN

